

La Semana

Redacción de El Bien Público

Año I. Sábado 21 Junio de 1913.-N.º 21

CULTOS

Parroquia de Santa María

Cuarto domingo de Junio, fiesta de la Natividad de San Juan Bautista, Misas rezadas a las horas de costumbre, celebrándose además una a las 5 en la iglesia de San Juan Bautista a intención de los bienhechores de la misma y en sufragio de los difuntos. A las diez la mayor con sermón por el Reverendo don Narciso Panedas, Vicario. A las 2 y media, catecismo para niños. A las 3 y media Vísperas, Completas y Rosario. A las 5 instrucción doctrinal por el Reverendo señor Cura-Párroco.

En la iglesia de San José, catecismo para niñas a las 3.

En la Concepción, catecismo para niños el lu-

nes, miércoles y viernes al anochecer.

Viernes día 27.—A las 6 el devoto ejercicio de Via-Crucis.

Sábado 28.—A las 7 Completas en la iglesia de San Pedro de hajamar.

Parroquia de Ntra.

Sra. del Càrmen

Mañana, domingo sexto después de Pentecostés, Misas rezadas a las 5 y media, 7 y media y 9. A las 10 la mayor con homilia, que dirá el Licenciado Reverendo señor Cura-Ecónomo. Por la tarde a las 3 y media canto de Vísperas, rezo del Rosario y los cultos del mes del Sagrado Corazón de Jesús. A las 4 y media instrucción doctrinal por el citado señor Ecónomo.

Enseñanza del Catecismo.—De 9 y media a 10

y media de la mañana y de 2 a 3 de la tarde en el Colegio de los Hermanos de estas Escuelas Cristianas. De 4 a 5 tarde en las Escuelas de las Carmelitas y de los Asilos de San Juan y San Fernando.

Lunes 23.—Misas rezadas a las 6, 7, 8 y 8 y media. A las mismas horas los demas dias de la semana. Al toque de Oraciones continuación de los cultos al Sagrado Corazón de Jesús.

Sábado 28.—A las 7 y media Misa rezada con exposición del Santísimo y Visita a la Virgen, a intención de la Cofradía del Carmen. Por la noche, después del rezo del Rosario y cultos del mes de Junio, Salve cantada a la Virgen.

Parroquia de San Francisco de Asis

Cuarto domingo de Junio, festividad de San Juan Bautista, a las 5 y a las 7 Misas rezadas; a las 8 menos cuarto Misa de comunión general para los niños y jóvenes tarsicianos. A las 9 la Misa de la tropa y a las 10 la mayor con homilia por el Reverendo señor Cura-Párroco. A las 2 y media enseñanza de Catecismo; a las 3 y media exposición del Santísimo Sacramento, Rosario, Trisagio y reserva a las 5.

Lunes 23.—A las 8 Misa rezada en sufragio de los difuntos recomendados.

Martes 24.—A las 7 y media y a las 9 Misas rezadas en el altar de San Antonio de Pádua.

Jueves 26.—Con aprobación del Excelentísimo e Ilustrísimo señor Obispo se celebrará a las 7 y media Misa de Comunión general para niños y niñas. Después de terminada se dará la bendición papal con Indulgencia que el Romano Pontífice se ha dignado conceder a todas las parroquias de España que se unan al Congreso Catequístico Nacional que empezará el mismo dia 26 y terminará el 29, festividad de los Apóstoles San Pedro y San Pablo.

Adoracion Diurna y Nocturna al Santísimo Sacramento

Continúa la exposición diaria en la iglesia de las Religiosas Concepcionistas de 7 a 8 y media de la tarde, de conformidad con el Plan general de 1913, aprobado por la Autoridad Eclesiástica.

Domingo 22 Junio, fiesta de la Natividad de San Juan Bautista, Turno de San Tarsicio número 1, Misa de comunión general en San Francisco a las ocho menos cuarto, exposición de 3 y media a 4 y media tarde, Santo Rosario, Trisagio cantado, bendición con S. D. M. por el éxito del Congreso Catequístico Nacional de Valladolid.

Nota: Terminada la exposición, se distribui-

rán en la Sacristía de San Francisco a los señores Tarsicios los premios de asistencia anual.

Jueves 26 Junio, día de la inauguración del Congreso Catéquístico Nacional de Valladolid. Iglesia parroquial de San Francisco. Misa de comunión general para niños de ambos sexos y adultos, a las 7 y media, en la capilla del Pilar, a fin de impetrar del Cielo la gracia especial de la enseñanza católica para todas las escuelas de España. Se invita de un modo especial a los Tarsicios y Tarsicianos. Después de la Misa, bendición papal con Indulgencia plenaria por especial concesión del Romano Pontífice y que dará el Reverendo señor Cura Párroco. Canto del himno nacional a la Virgen del Pilar, Patrona de todos los españoles.

Santo Evangelio

«En aquel tiempo, habiéndose juntado un gran concurso de gentes alrededor de Jesús, y no teniendo qué comer, convocados sus discípulos, les dijo: Me da compasión esta multitud de gentes; porque hace ya tres días que están conmigo, y no tienen qué comer; y si los envío a sus casas en ayunas, desfallecerán en el camino, pues algunos de ellos han venido de lejos. Respondiéronle sus discípulos: ¿Y cómo podrá nadie en esta soledad procurarles pan e i abundancia? Él les preguntó: ¿Cuántos panes tenéis? Respondieron: Siete. Entonces mandó Jesús a la gente que se sentara en

tierra. Y tomando los siete panes, dando gracias, los partió, y dábales a sus discípulos para que los distribuyesen entre la gente, y se los repartieron. Tenían además algunos pececillos: ben fijos los también, y mandó distribuírseles. Y comieron hasta saciarse, y de las sobras cogieron siete espuertas, siendo al pie de 4000 los que habían comido; y en seguida Jesús los despidió.» (San Marcos, capítulo VIII).

CONSIDERACION

«Me da compasión de esta multitud de gentes» dijo el Salvador, demostrando la misericordia de Dios para con los hombres, y para comprobar que los que ante todo buscan el reino de Dios y su justicia, recibirán lo demás por añadidura. También nos enseñó el Señor con estas otras palabras que dijo: «Hace ya tres días que están conmigo», que Dios lleva cuenta con todas las horas que en su servicio empleamos, para espléndidamente recompensarnos por ello.

Ante una imagen de María

¡Cuán hermoso es vivir a la sombra de María, En la difícil peregrinación por el mundo, en la lucha titánica que sostenemos una y otra hora!

cuando sentimos desfallecimientos angustiosos, cuando carecemos de fuerzas para resistir el empuje violento del dolor que nos anonada, solo postrados a los pies de María, meditando en las dulzuras de su Corazón purísimo, saturado de amables bondades, puro y lleno de amor, encontramos alientos para no desmayar y adquirimos nuevos bríos para resistir las grandes crisis.

Ante el altar de María el alma siente consuelos inexplicables: parece que melodías celestiales la envuelven en una atmósfera de armoniosos encantos y descienden a ella rayos con oladores de esperanza que brillan con intensidad deslumbradora.

Se repite el *Ave*, la palabra que pronunciara humilde el mensajero del Altísimo al contemplar a la dulce e Inmaculada Virgen de Nazareth, y ese *Ave*, repetido entre lágrimas y sollozos, con el corazón henchido de santas emociones, es como la plegaria ferviente que elevamos para retemperar nuestra fe y rendir homenaje a nuestra madre, es como testimonio elocuente de nuestro filial reconocimiento a la Madre amorosa que redobla sus bondades para con sus hijos.

Ante María se suavizan nuestros dolores, el corazón preso de espantosa agonía ve rasgarse el cielo y asomar una luz que le alivia en sus angustias, una luz que le hace sentir palpitaciones intensas como producidas por fuerzas misteriosas.

Ante el altar de María el alma se extasia de gozo y vive una existencia llena de dulces encantos que ambiciona sea interminable, porque sien-

do María la criatura más perfecta que ha salido de las manos del Creador, nada puede satisfacer tanto el alma como la contemplación de la Virgen sin par, nada puede consolarla tanto como la sumisión a María, que es la obra por excelencia de Dios Nuestro Señor.

A la Virgen las doncellas cristianas

Reina del cielo,

Madre querida,

Tú eres mi vida,

Tú eres mi amor:

Tú no te olvidas;

Dulce señora,

De quien implora

Tu protección.

Madre del alma,

Tuyas seremos

Y clamaremos

Hasta morir:

Que estas tus hijas

Que te aman tanto

Bajo tu manto

Quieren vivir.

Eres del cielo

La hermosa senda,

Eres la prenda

De salvación;

Por eso, Madre,

Tanto te amamos

Que te entregamos

El corazón.

Vuelve a nosotras

Tus dulces ojos,

Que aquí de hinojos

Ante tu altar,

Te prometemos

Por nuestra vida,

Madre querida,

No te olvidar.